

"JAIME GUZMÁN CREÓ UNA NUEVA DERECHA EN CHILE"

El trabajo, que rescata la vida y obra del inspirador del pensamiento político de la dictadura de Pinochet, es fruto de una investigación realizada por la académica europea para su tesis doctoral en la Universidad de Navarra, entidad ligada al Opus Dei.

Sábado 13 de enero de 2007

Diego Gerter R.

"Jaime Guzmán, el político. Una democracia contrarrevolucionaria 1964-1980" es el título del libro de la historiadora española Belén Moncada Durruti sobre el fundador del gremialismo.

El texto fue presentado por el secretario general de la OEA, el socialista José Miguel Insulza, y apareció apenas un mes después de la muerte del dictador Augusto Pinochet, hecho que reavivó el debate sobre el legado del régimen militar, donde Guzmán justamente fue una pieza clave.

Sin embargo, Moncada descartó que su libro pueda ser el origen de nuevas pugnas en la política nacional. Por el contrario, dijo que esperaba que, con su mirada "externa" y "desapasionada" de la historia reciente de Chile, se pudiera contribuir a la reconciliación y al surgimiento de un mayor interés desde todos los sectores por conocer más sobre Jaime Guzmán.

La académica europea, quien actualmente es decana de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Santo Tomás (UST), conversó con LaNacion.cl sobre la figura de Jaime Guzmán y de cómo su pensamiento aún afecta los destinos de nuestro país.

-El lanzamiento del libro se produce justo en un momento delicado, tras la muerte de Pinochet, en que se reabren viejas heridas.

- Es cierto, pero no lo habíamos planeado así. Los recientes acontecimientos tras la muerte de Pinochet me demuestran que el país todavía sigue dividido. Si con mi visión de extranjera puedo contribuir en algo a que Chile se encuentre, me sentiría muy satisfecha.

- ¿No cree que pudiera llegar a producir el efecto contrario?

- No lo creo. Espero con este trabajo los estudiosos se interesen de nuevo por la figura de Jaime Guzmán, que lo analicen desde este punto de vista político e histórico. Es realmente muy importante, muy interesante y ha influido mucho. Quizás esta visión desapasionada pueda ayudar a que los chilenos vayan reencontrándose con su historia.

- ¿Considera a Guzmán un factor de división para Chile?

- No. Si bien tenía una postura política muy determinada, ésta fue defendida democráticamente cuando llegó a ser senador. Él se ganó un puesto mediante unas elecciones libres e informadas.

- En la introducción del libro, usted dice que le parece sumamente necesario hacer un trabajo similar sobre la historia reciente de Chile, pero con una mirada de extranjera.

- Lo que ocurre es que cada vez que investigaba la historia de Chile, me encontraba con una bibliografía muy parcializada, mediatizada por los sentimientos, lo cual es muy legítimo en años tan convulsos como aquellos. Pero la historia debe intentar acercarse a la verdad lo más que pueda. Cuando llegué e hice mis entrevistas, parecía que me hablaban de dos Chiles diferentes. Entonces, decidí crear mi propia visión como extranjera.

- Previo a su investigación, ¿tenía alguna relación con nuestro país?

- Lo único que me relacionaba con Chile era el interés por su historia. Me parece muy interesante desde el punto de vista del pensamiento político.

- ¿Cómo es que ese interés por Chile se posó en la figura de Guzmán?

- Mi interés por Guzmán nació porque me encontré con un hombre que, pese a no haber sido ni ministro ni nada, había influido mucho en el país y, además, era muy inteligente. Me topaba con su nombre cada vez que revisaba un archivo o un libro, y así me enteré de su importancia. A partir de allí, me fascinó su figura y me di cuenta que su relevancia histórica es mucho mayor de lo que piensa la mayoría de la gente. Él creó una nueva derecha en Chile.

- ¿Cree que en Chile se dimensiona su figura?

- La gente no se da cuenta que no hace falta ser de derecha para interesante mucho en Jaime Guzmán. Fue un gran, gran pensador y político. La gente pensará que, como he escrito este libro, soy de la UDI. Pero no, en absoluto.

- El título "Una democracia contrarrevolucionaria", ¿qué significa?

- Es la mejor forma de resumir el pensamiento de Guzmán. Él creía en la democracia, pero en "su democracia", que no es la de tipo liberal que vivimos hoy. Tampoco es la versión socialista que tiene Cuba. La suya era una de corte contrarrevolucionario, es decir, donde la democracia no es un fin en sí mismo sino un medio para conseguir el progreso, la justicia, la libertad y la seguridad. Entonces es contrarrevolucionaria, porque va contra la supuesta revolución marxista.

- ¿Cuál es el legado más importante de Jaime Guzmán?

- El legado de la Constitución que hoy rige en Chile es importantísimo, eso no puede negarse. También es innegable que, muchos de los elementos en los que pensó como una forma de proteger a la democracia contra el marxismo, han ido poco a poco desapareciendo. En ese sentido, el legado de Guzmán ha ido disminuyendo. Pero por otra parte, no hay duda que la UDI es otra de sus grandes herencias, porque renovó a la derecha tradicional conservadora chilena.

- ¿A qué atribuye que los miembros de la UDI lo mencionen tan seguido?

- Lo encuentro bastante lógico. Él es su fundador. También hay que tener en cuenta que murió de manera muy trágica, entonces su figura probablemente se haya mitificado un poco. De ahí que lo utilicen como un recurso para validar ciertos postulados políticos. Quizá si no hubiera muerto de un modo tan trágico, no sería tan citado.

- La Constitución que hoy nos rige fue concebida en dictadura, ¿eso le resta algún tipo de legitimidad?

- La Constitución chilena es legal y legítima desde todo punto de vista. Contó con el respaldo de todos los sectores de la población. Hay que recordar que cuando se aprobó en el plebiscito, todos los partidos de la oposición votaron a favor de esa Constitución. El hecho de que aún hoy, en plena democracia, estemos viviendo bajo sus normas la ha validado.

- ¿Está diciendo que son los partidos políticos los que la han validado?

- Efectivamente. Los partidos están en todo su derecho de proponer una reforma si quieren tener una Constitución propia de esta democracia.